"El lugar de la filosofía económica en la historia de la economía"

Autor: Aníbal Lanz

El lugar de la filosofía económica en la historia de la economía

La economía como disciplina analítica ha tenido un nacimiento y un desarrollo, y no es posible aseverar que el pensamiento económico en cuanto tal existiese en todo momento de la historia. Antes bien, la economía es una forma especial de pensar la organización social que responde a un momento determinado en el desarrollo material de una sociedad.

En este trabajo nos propondremos pensar a la economía antes que como una técnica, disciplina o instrumento profesional en manos de gestores, como un pensamiento. De esta manera, veremos la influencia de distintas corrientes filosóficas en el pensamiento económico y sus distintos momentos de auge en la historia económica universal.

Como se podría estimar, los intentos de elaborar una teoría de la administración de los bienes y los frutos de la producción deberían poder pensarse desde la existencia misma del hombre en cuanto productor y transformador de los ambientes en que habita. No obstante, el primer intento de trascender la mera contabilización o registro al servicio de la administración pública, no puede tener lugar hasta una cierta maduración del sistema capitalista.

Durante la Edad media la cosmovisión preponderante en el mundo daba un lugar reducido a la humanidad en cuanto íntegramente subordinado al orden divino, en conjunto con la totalidad de la naturaleza. Esta naturalización del Hombre, le sustraía las riendas de su propia voluntad, para hacerlo un mero resorte del destino Divino. De allí que el pensamiento de ese momento fuese principalmente carente de intensidad e intencionalidad de operar sobre el mundo y sus aseveraciones fuesen básicamente de contenido descriptivo.

El pensamiento económico de la Edad Media, aparecido a partir de la cristiandad latina del occidente europeo, que desarrolló el sistema feudal y la filosofía escolática, se basó en cuestiones los aspectos éticos de conceptos

como la pobreza y la caridad, el precio justo, la relación que existe entre el interés, la usura, y el beneficio; y en ciertas hipótesis sobre la teoría del valor, que en algunas cuestiones podrían compararse con las teorías ulteriores, las cuales lo identifican con el trabajo, y otras que lo hacen con el precio del mercado.

Sin embargo, se trataba de una sociedad estratificada, en que lo superior estaba casi relacionado con lo divino. El principio de organización que imperaba no era el contrato que implicase el reconocimiento de una subjetividad ciudadana, la igualdad básica e incondicional entre individuos de diferentes condiciones, sino antes bien la existencia de rangos. Nos encontrábamos en un momento económico previo al surgimiento del mercado moderno, con un desarrollo tecnológico precario.

Como resultado de la influencia de la Iglesia, tan influyente y dominante en ese momento histórico, se presentaba una marcada justicia distributiva como parte de la cultura económica del momento. Se imponía la doctrina del precio justo, la cual es entendida de distintas maneras, aunque siempre conservando el elemento central de restringir la rentabilidad y el surgimiento del negocio como concepción moderna, desestimulando el lucro o la usura, es decir, actividades económicas que solían considerarse pecados.

Por precio justo se entendía por entonces, una ganancia honrada, medida, limitada, que permita su supervivencia en buenos términos con la moral cristiana, y al mismo tiempo, un precio accesible al consumidor que además hará uso de la mercancía en forma medida, sin desear consumir por el consumo mismo, es decir, como fin último.

Era condenada la especulación y la ambición de concentrar riquezas, a pesar de la conducta de los mismos miembros de la Iglesia, que en su calidad de Nobles eran los beneficiarios de los excedentes de la producción en forma de diezmos y rentas, por lo menos hasta el desarrollo del comercio y de la actividad de las ciudades o burgos. Los comerciantes y revendedores debían

justificar sus ganancias comerciales mediante el argumento de su sufrimiento por el deterioro de productos almacenados¹.

La sociedad no se regía por la lógica de la racionalidad de la concentración y del consumo sino que se organizaba a partir de un paradigma ético-religioso, y todos los intercambios eran antes enfrentados ante el juicio de la evaluación moral.

El denominado Renacimiento trajo consigo una renovación profunda en el pensamiento, por el que vuelve a adquirir centralidad la humanidad, sus pasiones, sus vicios, su voluntad. Durante los siglos XIII y XIV nacen con poca fuerza en Europa los primeros indicios de lo que posteriormente devendría el capitalismo mercantil. Este proceso de renovación obtuvo una aceleración mayor en el siglo XV, al converger y combinarse factores tan importantes como son la costumbre de los autoritarismos monárquicos de prestar intervención en las economías nacionales, el espíritu individual de empresa y búsqueda del lucro, el deseo de conquista y de acumulación de riqueza y un aumento de la racionalidad de la producción y de la comercialización de bienes².

De la misma manera, la modificación de la economía medieval recibió impulso de la acumulación de capitales que tenían origen en rentas del agro y urbanas, a la recaudación y gestión racional de los impuestos estatales y a los frutos explotación de la minería de plata localizada en Europa central, que incrementaron con rapidez la riqueza pública, la circulación de moneda en cuanto equivalente universal y la demanda de bienes³.

¹ Ekelund R.B. y Hebert, R.F. (1.992) "J.M.Keynes, la teoría general y el desarrollo de la macroeconomía" en "Historia de la economía y su método", Cap. 19. Mc Graw- Hill.

² Ekelund R.B. y Hebert, R.F. (1.992) "J.M.Keynes, la teoría general y el desarrollo de la macroeconomía" en "Historia de la economía y su método", Cap. 19. Mc Graw- Hill.

³ Skinner, Quentin: *Maquiavelo*, capítulos seleccionados, Alianza Editorial, 1991.

La consecuencia de todo ello fue la aparición de un escenario favorable para la mercantilización de los vínculos sociales. A todos esos factores de expansión de la economía europea se le sumaron también, desde principios del siglo XVI, los grandes descubrimientos geográficos llevados adelante por los nuevos Estados, la expansión de los mercados también movilizada por la expansión territorial y de población anexada a las administraciones estatales, la aparición de nuevas fuentes para la obtención de materias primas y la actualización de las técnicas de organización y gestión de la producción y de financiación, que no hicieron más que aumentar el ritmo de gestación del capitalismo inicial.

Al mismo tiempo, las políticas de los nacientes estados nacionales monárquicos exigían, de manera de lograr obtener la mayor concentración de poder y de soberanía posible, sumas en extremo onerosas de dinero, es decir, recursos financieros para sustentar sus ejércitos permanentes y burocracias estables, que no procedían de recaudación fiscal, sino de préstamos de particulares.

Se consolidan de esta forma desde finales del siglo XV, aunque lentamente, las economías nacionales vinculadas a la autoridad de un Monarca y la inminente constitución de un Estado Nación moderno. Por consecuente, la actitud del poder político frente a los problemas económicos tenderá a ser cada vez más proteccionista, reglamentista e intervencionista⁴. O puesto con otros términos, la política no fue dotada de un rol fundamental en la esfera económica, prácticamente subordinando la economía a la política, con la finalidad última de tuvo en adelante más objetivo que asegurar la supervivencia, el engrandecimiento y la prosperidad del Estado con relación a los demás Estados soberanos.

Es así que surgen Gobiernos fuertes como en la Inglaterra de Enrique VIII, en la Francia de Luis XII y de Francisco I y en la Castilla de los Reyes Católicos, los cuales desarrollarán un conjunto de gestiones y de decisiones económicas provenientes del Estado que recogen el propósito de robustecer la

⁴ Ekelund R.B. y Hebert, R.F. (1.992) "J.M.Keynes, la teoría general y el desarrollo de la macroeconomía" en "Historia de la economía y su método", Cap. 19. Mc Graw- Hill.

soberanía nacional. Estas políticas económicas, las primeras que pueden ser consideradas como tales, fueron las que darán nombre al concepto de "mercantilismo".

En realidad, las teorías que se elaboraron desde el siglo XVI (incluso, de forma incipiente, desde principios del siglo XV), aunque sirvieron para elaborar las primeras medidas de política económica de las Monarquías autoritarias, nunca conformaron un cuerpo doctrinario coherente que posibilitase hablar de mercantilismo en cuanto tal, como algo homogéneo. El momento era propicio para el surgimiento de teóricos de muy diverso pensamiento que orientaron sus interrogantes hacia las posibles vías que posibiliten el enriquecimiento de las Monarquías o de los países y que prestaron argumentos durante decenios para el comportamiento de los estadistas y también hicieron las veces de consultores.

No obstante, la historiografía del siglo pasado dio interpretaciones acotadas sobre el pensamiento de los tratados económicos de los siglos XVI y XVII. En primer lugar, dio por sentado que estos pensadores partían de una idea sintética: la manipulación de las finanzas públicas tiene semejanzas en su funcionamiento y en su propósito a la de un patrimonio privado, creyendo que un Estado con el objetivo de enriquecerse intentaría vender a otro Estado mayor cantidad que la que le compraba y que solamente una balanza comercial ventajosa podía impulsar la entrada al país de metales preciosos, rasgo elemental de enriquecimiento nacional.

Finalmente, se creía fuertemente que, desde el punto de vista de las técnicas y prácticas económicas, las ideas básicas mercantilistas recomendaban a los Estados, con el objetivo de conseguir tales fines, un sistema de compensaciones que beneficie la exportación y que imponga importantes obstáculos arancelarios a la importación, como también restricciones que sirvan como medidas de control de los movimientos monetarios. Sin embargo, sería totalmente injusto reducir el pensamiento de los

teóricos mercantilistas a las cuestiones que tienen que ver con el funcionamiento de una economía de Estado. Además de preocuparse por estas cuestiones, el pensamiento económico de los siglos XVI y XVII teorizó con mucha profundidad sobre la naturaleza de la propiedad privada, las cargas impositivas, la asistencia de los pobres, los transportes y vías de comunicación, el trabajo, la gestión de la población, el precio del dinero, la usura y la banca, etc. Sin ninguna duda los problemas monetarios fueron los preferidos por estos teóricos de la economía política del siglo XVI.

Esta ola de pensamiento daría lugar a la aparición, inmediatamente posterior, de la fisiocracia, la cual analizaremos a continuación.

La Fisiocracia

En el siglo XVIII, un grupo de pensadores que relacionaron la filosofía con la economía presentó una teoría integral de la actividad económica. Esta intenta sustentarse en los vínculos entre el hombre y la naturaleza, o el mundo material. La teoría elaborada por los fisiócratas tuvo su esplendor entre los años 1750 y 1780 y tiene origen en diversos autores, entre los cuales sobresale la figura de Quesnay, aunque cada uno tenía rasgos particulares.

El término "fisiocracia" representa el dominio de la naturaleza sobre la actividad humana, el registro de la necesidad y la correspondencia entre tierra y ser humano. Se la denominó de esta manera por la convicción expresada en su teoría de que el mundo material de las necesidades de la naturaleza domina sobre los hombres⁵.

Varios de los personajes más comprometidos con el pensamiento fisiocrático pertenecían a una clase novedosa y surgente de agricultores, que habían comprado tierras a nobles empobrecidos e intentaban hacer de la

⁵ Ekelund R.B. y Hebert, R.F. (1.992) "J.M.Keynes, la teoría general y el desarrollo de la macroeconomía" en "Historia de la economía y su método", Cap. 19. Mc Graw- Hill.

agricultura una actividad lucrativa. En sus comienzos, la fisiocracia era un conjunto de propuestas prácticas derivadas de un interés de esta nueva clase.

Como decíamos más arriba, el mayor exponente de la fisiocracia fue François Quesnay, quien promovió una especie de tendencia de ideas en 1758 con la publicación de una obra titulada *Tableau économique* (Cuadro Económico), que recibió gran aceptación en los círculos de poder de la época. Otras obras de Quesnay fueron "Agricultores" (1756), "Cereales" (1757) y "Derecho Natural" (1765). Quesnay empezó a cobrar interés por la economía ya siendo una persona de edad avanzada, tenía más de 60 años, y esto se debe a la enorme cantidad y extensión de tierras cultivables que había heredado.

Luego de Quesnay, surgieron otros autores pertenecientes al pensamiento fisiócrata, entre los cuales se destaca Víctor de Mirabeau. Pero también se debe nombrar a autores como Mercier de la Rivière, Dupont de Nemours, el Abate Baudeau y Vincent de Gournay, a quien, acertada o desacertadamente se le atribuye la conocida frase "laissez-faire, laissez passer".

La fisiocracia entendía a la economía como algo sumamente complejo, en la que una modificación en alguna parte constituyente, con el tiempo tenía efectos en las demás partes, lo que constituyó el primer análisis de equilibrio general.

Los fisiócratas fueron los últimos pensadores que se preguntaron si existe una rama de actividad económica que contribuya de forma diferencial sobre otra en el desarrollo de la patria. De esta manera, establecieron que la agricultura era la única estructura económica que producía un producto neto, por lo que aseveraban que esta era la principal actividad que debía ser fomentada. En lo que respecta a las organizaciones económicas, fueron los primeros en demandar un sistema de organización sustentado en la propiedad y en la libertad individual. La fisiocracia se constituyó en la escuela de pensamiento que por primera vez concibe a la actividad económica como un movimiento continuo de rentas que circulaban de un estrato social a otro, que podían ser representadas a través de cuadro sinóptico, el "Cuadro Económico".

Además, la fisiocracia recurría a principios de racionalidad, pronunciaba que los fenómenos sociales están vinculados a través de lazos de leyes irrefutables y objetivas, a las que las administraciones y los individuos deberían obedecer.

Este pensamiento económico surgió como una respuesta al mercantilismo, pero a pesar de que defendían el librecambio y el interés individual, continuaban elogiando a autoridad absoluta. Una explicación a esta paradoja se encuentra en el hecho de que, debido al régimen reinante, les estaba prohibida la libertad de expresión y la crítica hacia los abusos cometidos por miembros del estado⁶.

Teoría del Producto Neto de la Fisiocracia

Para Quesnay, una sola rama de la actividad económica contaba con la capacidad de suministrar por tiempo indefinido bienes consumibles sin ningún debilitamiento de la fuente de extracción. Esta rama era la agricultura. Las demás actividades de la economía, sólo modificaban y se restringían a incorporar utilidad a elementos previamente existentes, cambiando su morfología y materialidad o trasladándolos de ubicación geográfica.

El valor añadido por la producción industrial o transacción era simplemente el valor del trabajo humano, por lo que Quesnay consideraba "secos e infructíferos" al comercio y a la industria, lo que no implica que las consideraba carentes de toda utilidad, sólo que no tenían la capacidad de generar mayor valor que el valor del trabajo. Esto significa que sólo incorporaban valor trabajo a aquello previamente elaborado, pero en sí mismas no son creadoras de valor⁷. La agricultura, en cambio, era la única actividad que generaba más riqueza que el valor insumido en ella a través del trabajo humano. El "producto neto" sólo es posible de hallarse en esta actividad, en

⁶ Baur, Stephan; "Studies on the Origin of the French Economists" Quarterly Journal of Economics, vol. 5(1890) pp. 100-107

⁷ Ekelund R.B. y Hebert, R.F. (1.992) "J.M.Keynes, la teoría general y el desarrollo de la macroeconomía" en "Historia de la economía y su método", Cap. 19. Mc Graw- Hill.

cuanto que entrega como fruto un volumen de bienes mayor a lo necesario para obtener semillas y mantener a los agricultores. Es muy válida la aclaración que se admite que en condiciones monopólicas, las manufacturas también cuentan con la capacidad de generar valor agregado.

Se pueden encontrar numerosos textos en los que autores de la fisiocracia se refieren a una función divina en la actividad agricultora.

Críticas a la Teoría de Producto Neto de la Fisiocracia

- Resulta muy difícil determinar con exactitud la sustancia propia de la creatividad del agro, aquello que sólo ella genera: qué es lo que la agricultura y sólo ella produce: no es generadora de materia, ni de utilidad, ni de valor. En apariencia, la conceptualización de producto bruto correspondería a la actual renta⁸.
- Los teóricos nunca fueron capaces de probar la teoría del producto neto.
 No es científicamente comprobable que la agricultura actúe como un agente multiplicador de riquezas y el resto de las ramas de actividad no.
- Actualmente, la ciencia económica converge a la idea de que producir es crear utilidad. Bajo este concepto, queda claro que la agricultura no es la única actividad capaz de crear riqueza.

Liberalismo

El liberalismo fue una escuela filosófica y socioeconómica que abrió las puertas al desarrollo conceptual de las libertades civiles, y significó uno de los más importantes pensamientos limitadores del poder absoluto de los Gobiernos sobre las personas. Este movimiento fue una oposición natural a las dictaduras,

⁸ Taylor, Charles: "La irreductibilidad de los bienes sociales" y "Equívocos: el debate liberal-comunitario", en: *Argumentos filosóficos*, Paidós, 1997

y es la doctrina en la que se fundamentan la mayoría de los Gobiernos en democracias capitalistas.

Es decir que este movimiento económico ha puesto un énfasis particular en las libertades individuales tanto de comercio, como también políticas y civiles, fomentando de esta manera la aparición de un mercado económico basado en la libre voluntad de consumidores⁹.

El liberalismo aparece en la historia política formando una nueva adaptación de Sociedad, una Sociedad liberal, sobre la que se construye lo político.

A nivel económico promueve la no intervención del Estado en las relaciones comerciales entre ciudadanos; de esta manera se estimula la reducción de los impuestos, restringiendo el accionar del Estado en materia de distribución de riquezas, pero sin olvidar la protección de aquellas personas que en algún momento lo necesitan (subsidios de desempleo, pensiones públicas, beneficencia pública). La impopularidad de reducir a veces la protección de los más desfavorecidos lleva a los liberales a alegar que resulta perjudicial también para ellos, porque entorpece el crecimiento, y reduce las oportunidades de ascenso y el estímulo a los emprendedores¹⁰. Es decir, mediante la competencia individual la sociedad maximiza su capacidad de generar riqueza en su totalidad, y, por intermedio de una suerte de "derrame", los beneficios llegan hacia las clases sociales más desfavorecidas.

El Liberalismo tiene una característica muy representativa en términos de subjetivización: reduce toda la realidad al sujeto; el hombre es la causa, el principio y el término de toda la actividad creadora).

⁹ Rawls, John (2003) *Liberalismo político* México: Fondo de Cultura Económica

¹⁰ Taylor, Charles: "La irreductibilidad de los bienes sociales" y "Equívocos: el debate liberal-comunitario", en: *Argumentos filosóficos*, Paidós, 1997

Sin duda, el primer y más grande promotor de esta escuela de la filosofía económica fue sin duda Adam Smith, cuya obra repasaremos a continuación.

Adam Smith

Este economista y filósofo escocés es considerado el fundador de la economía política. Analizó la ley del valor y expuso la problemática de la división de clases.

Adam Smith considera al capitalismo como el estadio natural de las relaciones sociales. En su obra principal "Investigaciones sobre la naturaleza y causa del origen de la riqueza de las naciones" el laissez faire, la actitud no intervencionista del Estado, aparece como el motor del progreso económico.

La Riqueza de las Naciones.

El problema del crecimiento económico lo trabajó en su famoso y renombrado Libro IV, en el cual Smith anticipó la tesis de que la libertad económica dentro de una sociedad llevaría a la obtención de la máxima riqueza potencial¹¹. La búsqueda para compensar el propio interés beneficiaría a toda la sociedad y estará limitado por el propio interés en el prójimo. Los productores intentan obtener el máximo beneficio pero, para lograrlo, deben producir los bienes que son demandados y requeridos por la comunidad. Asimismo, deben producirlos en las cantidades adecuadas, de lo contrario, un exceso daría lugar a un beneficio y precio bajo, mientras que una oferta demasiado pequeña originaría un aumento del precio y finalmente un aumento de la oferta.

El delicado mecanismo de la "mano invisible" aparecía en juego también en el mercado de los agentes de producción, asegurando el consentimiento

¹¹ Rawls, John (2003) Liberalismo político México: Fondo de Cultura Económica

siempre que los agentes buscaran las rentas máximas posibles¹². De esta manera, se producirían los bienes convenientes a los precios adecuados y el conjunto de la comunidad obtendría la máxima riqueza posible mientras rigiera la libre competencia; sin embargo, si se restringiese la libre competencia, la "mano invisible" dejaría de funcionar y la sociedad cargaría con las consecuencias¹³.

Smith describió de manera excelente su experiencia visitando una fábrica de alfileres. En la producción de este pequeño objeto el auto admiró la complejidad de la especialización de tareas. Y el primer capítulo de su libro trata con atención los beneficios de la especialización y la división social del trabajo. El análisis de la especialización debe resolver tres problemas:

- 1) Explicar las condiciones que determinan la especialización internacional.
- 2) Demostrar las ventajas que cada nación obtiene de una especialización adecuada.
- 3) Definir las normas de la política económica (laissez faire y librecambio).

Se enuncian desde el principio, las grandes orientaciones innovadoras de la escuela inglesa. Smith enaltece el trabajo y su abundancia, honra al obrero manual con una predilección especial.

Para él las riquezas no quieren significar necesariamente circulación monetaria, sino bienes. A la valuación de la mercancía en dinero, pretende oponer una medida más exacta, más real, una medida económica del valor que luego sería retomada por Marx para basar su conceptualización del plus valor.

¹² Castillo, Vasco: "El sujeto del liberalismo", en: Identidades y Sujetos, Universidad de Chile, 2002.

¹³ Bobbio, Norberto: Liberalismo y democracia, capítulos I al V, F.C.E., 1996.

El éxito inmediato del libro se debió a su brillante categorización del pensamiento económico alrededor del concepto central de los mercados, y en la justificación intelectual que proporcionaba a los nuevos industriales que estaban interesados en librar a Gran Bretaña de los controles mercantilistas. En un corto tiempo, La Riqueza de Las Naciones entró en las estanterías de los políticos y economistas proporcionando el código del comportamiento económico que sirvió a Gran Bretaña durante la mayor parte del siglo siguiente¹⁴.

Adam Smith intento hacer una justificación del reparto de la riqueza entre el proletariado y la burguesía porque estas dos clases sociales son las que la producen, idea con el que claramente se distingue (e incluso polemiza) con los fisiócratas¹⁵. Para Adam Smith, la acumulación de capital se debe a las diferencias de trabajo en condiciones iguales, por eso la burguesía tiene derecho a una mayor parte de la riqueza.

Para este pensador, el Estado debe intervenir lo menos posible en el mercado y dejar que las fuerzas de la oferta y la demanda actúen libremente. Adam Smith explica, y justifica, de la siguiente manera, cómo funciona el capitalismo.

ESTAS FUERON SUS PALABRAS

"Pero es sólo por su propio provecho que un hombre emplea su capital en apoyo de la industria; por tanto, siempre se esforzará en usarlo en la industria cuyo producto tienda a ser de mayor valor o en intercambiarlo por la mayor cantidad posible de dinero u otros bienes... En esto está, como en otros muchos casos, guiado por una mano invisible para alcanzar un fin que no

¹⁴ Bobbio, Norberto: *Liberalismo* y democracia, capítulos I al V, F.C.E., 1996.

¹⁵ Taylor, Charles: "La irreductibilidad de los bienes sociales" y "Equívocos: el debate liberal-comunitario", en: *Argumentos filosóficos*, Paidós, 1997

formaba parte de su intención. Y tampoco es lo peor para la sociedad que esto haya sido así. Al buscar su propio interés, el hombre a menudo favorece el de la sociedad mejor que cuando realmente desea hacerlo".

Adam Smith, "La Riqueza de las Naciones", Libro IV, Cap. 2

Marxismo

A partir del siglo XII, y en los últimos siglos del feudalismo, Europa sufrió una serie de cambios importantes que harían que progresivamente se sustituya la estructura feudal dominante por otra nueva, surgiría así un nuevo sistema de producción denominado capitalismo.

Las transformaciones que tuvieron lugar en el pasaje fueron:

- Ampliación de la producción y productividad en los centros artesanales: los Burgos, antecedentes de las ciudades.
- Amplio desarrollo del comercio basado en la productividad de mercancía que ya se realizaba en las ciudades.
- Desarrollo del capital comercial que concentraban recursos para ampliar la producción y el comercio.
- El desarrollo en Inglaterra de lo que Marx llamó "acumulación del capital".
- Desarrollo de mercados locales y regionales hasta llegar a la formación de mercados nacionales.
- Los descubrimientos geográficos permitieron el ensanchamiento del comercio y, por lo tanto, la producción de mercancías se amplió, ayudando a la formación del mercado mundial. Se desarrollo el sistema colonial.
- Todo el desarrollo cultural de los siglos XV, XVI y parte del XVII, llamado RENACIMIENTO, y que constituye junto con los movimientos religiosos al desarrollo del nuevo sistema económico.

 "Un elemento importante para entender la transición del feudalismo al capitalismo lo constituyen las Revoluciones Burguesas que acabaron con el poder de los señores feudales, instaurando el poder de la burguesía."

El capitalismo es un sistema económico en el que los individuos privados y las empresas de negocios llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes y servicios mediante complejas transacciones en las que intervienen los precios y los mercados. Aunque tiene sus orígenes en la antigüedad¹⁶, el desarrollo del capitalismo es un fenómeno europeo y que no se ha reproducido en ninguna otra parte del mundo con la misma dinámica que en su lugar de origen; fue evolucionando en distintas etapas, hasta considerarse afianzado y ampliamente hegemónico en la segunda mitad del siglo XIX.

Desde Europa, pero más precisamente, desde Inglaterra a través de su industrialización, el sistema capitalista se fue extendiendo a todo el mundo, siendo el sistema socioeconómico casi exclusivo en el ámbito mundial hasta el estallido de la I Guerra Mundial, tras la cual, a partir de la revolución proletari en Rusia, apareció un nuevo sistema socioeconómico, el Socialismo, el cual pretendía desafiar la hegemonía capitalista¹⁷.

El término kapitalism fue utilizado a mediados del siglo XIX por el economista alemán Karl Marx. Otras expresiones sinónimas de capitalismo son sistema de libre empresa y economía de mercado. Algunas veces se utiliza también el término "economía mixta" para describir el sistema capitalista con intervención del sector público, el cual predomina en casi todas las economías de los países industrializados¹⁸.

¹⁶ Rawls, John (2003) *Liberalismo político* México: Fondo de Cultura Económica

¹⁷ Bobbio, Norberto: *Liberalismo y democracia*, capítulos I al V, F.C.E., 1996.

¹⁸ Taylor, Charles: "La irreductibilidad de los bienes sociales" y "Equívocos: el debate liberal-comunitario", en: *Argumentos filosóficos*, Paidós, 1997

Se puede decir que, de existir un fundador conceptual del sistema capitalista, éste es el filósofo escocés Adam Smith, ya que fue el primero en describir los principios económicos básicos que definen a ese sistema de producción.

Características del Capitalismo

A lo largo de su historia, pero sobre todo durante su auge en la segunda mitad del siglo XIX, el capitalismo tuvo una serie de características básicas.

- Los medios de producción, tierra y capital, son de propiedad privada. En este contexto el capital se refiere a los edificios, la maquinaria y otras herramientas utilizadas para producir bienes y servicios destinados al consumo.
- La actividad económica aparece organizada y coordinada por la interacción entre compradores y vendedores.
- 3. Tanto los capitalistas, es decir, los propietarios de la tierra y el capital, como los trabajadores, son aparentemente libres, y buscan maximizar su bienestar.
- 4. Bajo el sistema capitalista el control del sector privado por parte del sector público debe ser mínimo; se considera que si existe competencia, la actividad económica se controlará a sí misma; la actividad del gobierno sólo es necesaria para gestionar la defensa nacional.

Es en este contexto de desarrollo del sistema capitalista en que puede nacer el pensamiento marxista. Esta doctrina, que abarca aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, se basa en la obra de Karl Marx y sus seguidores. Se constituyó a partir de tres estructuras teóricas: el *Materialismo Histórico*, el cual surge como crítica al idealismo hegeliano; la crítica de la economía política clásica, y el Socialismo Utópico, que en la época

de Marx ya estaba conformando movimientos políticos y experiencias de comunidades obreras autogestivas, y que más adelante Engels confrontaría con el marxista Socialismo Científico. A partir del pensamiento marxista se van a desprender dos grandes movimientos políticos, el Socialdemócrata desde la segunda mitad del Siglo XIX y el Comunismo a partir de la Revolución rusa de 1917.

Karl Marx nació en la ciudad de Tréveris en 1818, en una Alemania que todavía no estaba conformada en un Estado nación. Perteneció a una familia judía burguesa, pero se convirtió al protestantismo. Emigró a Bélgica y a Francia debido al nuevo régimen que impuso Metternich después del congreso de Viena y porque ya sus artículos periodísticos desde la gaceta renana. Después se marcha hacia Inglaterra, país que dispone de una política liberal posiblemente más avanzada, y entonces le permite a Marx escribir libros y artículos, siempre con su fiel colega Engels.

Sus obras más importantes:

- El manifiesto comunista: Elimina la herencia, que sea el estado quien disponga del crédito, apoya a la multiplicación de las fábricas nacionales, el trabajo para todos, la educación pública y gratuita, y la abolición del trabajo infantil. Realizada en 1848.
- El 18 Brumario de Luis Bonaparte: Explica el proceso político francés que llevó al poder a Napoleón III en 1851.
- El Capital: Su primer tomo sale en 1867.

El socialismo marxista es nuevo con respecto a los socialismos utópicos en tres aspectos:

- Es científico, porque se pone en práctica, y porque estudia las leyes de la evolución social.
- Es revolucionario.
- Llama o apela al proletariado como clase revolucionaria.

Marx pretendía mostrar las leyes esenciales al desarrollo del capitalismo. Creía que cada época histórica estaba determinada por un modo de producción particular. Así, la sociedad medieval estuvo determinada por el modo de producción feudal, en el que la clase que tenía las tierras obtenía un aumento al campesinado que trabajaba allí¹⁹. Las sucesivas transiciones del sistema de esclavitud al feudalismo, y del feudalismo al capitalismo, se hacía que los grupos relacionados con el trabajo y los medios de producción como las máquinas, no podían seguir desarrollándose con las relaciones de producción existentes entre las distintas clases sociales. Por esta razón el feudalismo pereció debido, en parte, a que se necesitaba una gran cantidad de trabajadores que dispusiesen libremente de su fuerza de trabajo, lo que llevó a socavar las bases legales e ideológicas tradicionales que ataban a los siervos a la tierra.

En efecto, al poseer el control de los medios de producción, los capitalistas pueden acumular riqueza y poder, determinando la dirección que seguirá la sociedad. Los bienes producidos mediante el sistema capitalista deben tener valor de uso, ya que, de no tenerlo, no se podrían encontrar compradores; pero, para el capitalista, tienen que tener valor de cambio: no se producen para el consumo del propio capitalista, sino para que éste pueda intercambiarlos por dinero. Así, la producción capitalista es fundamentalmente una producción orientada hacia el intercambio y no a la satisfacción de necesidades.

El marxismo sitúa al pensamiento económico en un lugar destacado en cuanto que es el principal constituyente del basamento material de una sociedad. Todo el aparato ideológico, político y jurídico de la Sociedad está arraigado en su base social y económica, en sus relaciones de producción, las cuales son relaciones de explotación, ya que una minoría acapara el plus-valor

¹⁹ Rawls, John (2003) *Liberalismo político* México: Fondo de Cultura Económica

de la producción. De esta manera, el lugar de la subjetividad es en realidad una determinación del las relaciones sociales de explotación.

Keynes

El pensamiento económico de Keynes pudo sobresalir y prosperar en el contexto crítico de la década de 1930, la cual enfrentaba una crisis de superproducción y sobre oferta agravado por un importante desempleo. En este escenario, la tradición ortodoxa de la economía intentaba demostrar que, en cuanto circunstancia especial, el desequilibrio momentáneo se ajustaría automáticamente por medio de una baja en los salarios.

Keynes, por el contrario, discrepaba por completo con esa posición: la economía se podía encontrar en equilibrio, pero con un alto nivel de desempleo. Para él, la desocupación existente en Inglaterra, lejos de ser circunstancial, era estructural. A partir de eso, el Estado debía hacer un enérgico uso de la política fiscal (impuestos y gastos gubernamentales) para "desatascar" la economía. En el fondo, lo que proponía era que el Estado complementara el mecanismo de mercado del sector privado, que no conseguía resolver por sí mismo el problema de la ocupación.

El planteo general que hizo Keynes en materia económica es que se debía incrementar el gasto público en los períodos de recesión -aunque el Estado incurra en déficit- para generar, de esa manera, una demanda adicional que estimulara la inversión y disminuyera el desempleo. De esta forma, Keynes confiaba en que el gobierno podía moderar y hasta eliminar los ciclos económicos interviniendo en la economía.

La importancia de la Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero fue tal que, para muchos, funda la macroeconomía, una de las ramas de la teoría económica moderna, dedicada a explorar las relaciones entre los grandes agregados de la renta nacional.

Otro aspecto fundamental en la economía keynesiana es el papel que ocupan las expectativas sobre el ciclo económico. El autor consideraba que éstas -las cuales dependen exclusivamente de factores psicológicos- tienen efectos importantísimos sobre la inversión y, por tanto, sobre la economía en general. Sin embargo, las decisiones de ahorro las toman los individuos en función de sus ingresos, mientras que las decisiones de inversión las toman los empresarios en función de sus expectativas. De este modo, no hay ninguna razón para que el ahorro y la inversión coincidan, como lo había señalado la mayor parte de los economistas clásicos.

Así, cuando las expectativas de los empresarios son favorables, éstos están más dispuestos a realizar proyectos de inversión, lo que provoca una fase expansiva y un gran crecimiento a la economía. Por el contrario, cuando las expectativas son desfavorables, la contracción de la demanda puede provocar una depresión. Y es precisamente ante esto que el Estado puede impedir la caída de la demanda aumentando sus propios gastos.

De alguna manera, lo que Keynes intentó decir es que el futuro era desconocido y "desconocible" -en el sentido de que no puede inferirse racionalmente-, debido a que está fuertemente marcado por variables psicológicas. Al realizar esta observación puso un enorme interrogante a la capacidad de hacer pronósticos acertados en materia económica.

Como aspectos biográficos, podemos decir que Keynes fue un economista británico que cursó sus estudios secundarios en Eton, para posteriormente graduarse en matemáticas y economía en el King's College de Cambridge, donde fue discípulo de Marshall y Pigou. En esta universidad entabló amistad con escritores y artistas del denominado grupo de Bloomsbury.

Terminados los estudios, en 1905 ingresó en la Oficina de Asuntos Indios. Tras permanecer en el país asiático hasta 1908, de regreso en Cambridge se dedicó la docencia hasta 1915, cuando, ya iniciada la Primera Guerra Mundial, entró a trabajar en el Tesoro. Fue asesor económico del primer ministro británico Lloyd George en la conferencia de paz de Versalles. Pero sus ideas obtuvieron mayor repercusión a partir de la crisis de 1930.

Todos los grandes economistas fueron producto de sus épocas: Smith, la voz del capitalismo optimista e incipiente: Marx, el vocero de las víctimas de su más sombrío periodo industrial; y Keynes fue el producto de una época aun posterior, la Gran depresión, es la respuesta teórica capitalista a las grandes crisis.

La Gran Depresión del año 1930 no solo fue una tragedia, para la cual ninguna de las herramientas de la Economía tradicional podía encontrar explicación y mucho menos la cura. La depresión golpeó a Estados Unidos como un torbellino. La mitad de la producción desapareció. Una cuarta parte de la fuerza laboral perdió su trabajo. Más de un millón de familias de las ciudades se encontraron con sus hipotecas vencidas y perdieron sus casas. Se perdieron nueve millones de cuentas de ahorros cuando cerraron los bancos, para no abrir nunca más.

Contra esta terrible contexto de desempleo y pérdida del ingreso de la economía, ni los grandes empresarios ni los Gobiernos tenían mucho que ofrecer. Y los pensadores en materia económica se encontraban tan perplejos ante el comportamiento de la economía como el resto del pueblo estadounidense.

Fue en este ambiente de consternación y casi pánico donde apareció el gran libro de Keynes: Teoría General del Empleo, El Interés y el Dinero (1943).

La naturaleza de su teoría consistió en hacer del ahorro el eje de la dificultad del sistema y en afirmar que no había nada automático en el mecanismo del mercado que mantuviese a la economía en empleo total.

Economistas como David Ricardo y otros se habían burlado de la idea de Thomas Robert Malthus de que el ahorro podía conducir a atascamientos generales. Para ello era evidente que los atascamientos no podían ser causados por el ahorro, porque ahorrar significa invertir; es decir, significa que el dinero que uno no había gastado en consumo para sí mismo lo gastaba en nuevos activos físicos para su fábrica.

Teoria Keynesiana y desempleo

La Teoría General sobre el empleo, el interés y el dinero de Keynes, la explicación de las causas del desempleo afirmaba que este se debía a estructura rígida en el mercado de trabajo que impedían que los salarios bajaran hasta el nivel de equilibrio.

La idea que subyace en este modelo nos dice que cuando existe desempleo masivo en el mercado de trabajo, la disponibilidad de los trabajadores sin empleo reduce los salarios hasta el punto de que algunos no estarían dispuestos a trabajar, y de esta manera se reduciría la oferta de mano de obra, y que las empresas estarían dispuestas a aumentar su plantilla a medida que el menor costo a pagar en salario hiciera rentable la contratación.

La principal innovación de Keynes consistió en afirmar que el desempleo puede deberse a una insuficiencia de la demanda y no a un desequilibrio en el mercado de trabajo.

Visto desde esta perspectiva, es evidente que si guardáramos el dinero constantemente, romperíamos el ciclo regular del dinero. Si llagásemos a hacer esto habría un tráfico lento o tascado y o daríamos a la sociedad lo que realmente nos da. Por esta razón se crearon los bancos o en acciones, de donde pueden ser sacados por la empresa para fines de inversión, reintroduciéndolos así en la corriente del dinero.

Aún así el mecanismo de ahorro-inversión no hay nada de automático, y las empresas no utilizan necesariamente, todos los ahorros potenciales en inversiones. Una importante diferencia histórica entre la época de Malthus y la de Keynes es que a principios del siglo XIX el ahorro y la inversión los hacia casi siempre la misma persona; como decía Ricardo, el pequeño hombre de negocios que ahorraba, lo hacia para comprar más equipo. Pero en el siglo XX el ahorro y la inversión los hacen con frecuencia personas diferentes, tales

como los padres de familia y los directivos de las sociedades anónimas, respectivamente.

En su libro, Keynes aporta cinco ideas fundamentales:

- 1. Keynes sostenía que en una economía de mercado era posible mantener una situación de equilibrio con desempleo. El Estado tiene la obligación de intervenir para estimular la demanda agregada y así propiciar el pleno empleo.
- 2. La prosperidad depende del fluir continuo de un volumen suficiente de gasto en la economía. Como quiera que el gasto de los consumidores es realmente estable, los cambios en el ciclo económico están determinados por los cambios en el volumen del gasto en inversión.
- 3. La inversión es una rueda motriz de la economía en la que no se puede confiar; sin que los empresarios tengan de esto culpa alguna, se encuentra amenazada constantemente, y esto equivale a la contracción económica.
- 4. Una economía en estado de depresión puede muy bien no salir de ella; no hay nada inherente en esta situación que sea capaz de rescatarla.
- 5. Cuando vacila el gasto en inversión, se precisa de una intervención del gobierno con el fin de mantener en la economía el nivel del gasto.

Pensamiento económico globalizador

La globalización es un proceso que tiene por agente impulsor a las empresas multinacionales, las que buscan la apertura de mercados y el aumento de la competitividad. Como hay mucha competencia en cada rama de actividad y categoría de producto los precios bajan mucho y es más fácil para los consumidores adquirir la gran variedad de productos que se les ofrece. Además, la liberación de las economías les sirve para poder introducir sus productos en cualquier mercado del mundo, y también para conseguir mano de obra barata en países del tercer mundo.

Éste proceso no solo trae un incremento de las importaciones e inversiones al país, sino que para el país es necesario tener medios de comunicación como Internet que se adecuen a las nuevas y renovadas modalidades de difusión y distribución de todos estos nuevos y variados productos. La cultura consumista también acelera los ciclos de la producción y el consumo, pues la gente siempre quiere tener lo más nuevo o lo que está de moda. En cierta manera la globalización no es algo productivo ni beneficioso para un país, pues este pierde su identidad poco a poco. Iremos importando y consumiendo todo lo que el mundo nos ofrezca y dejaremos de consumir nuestros productos, los que nos identifican como pueblo.

Desde Adam Smith, los liberales han sostenido la idea de democracia y estado liberal, es decir, estado como fuente indispensable para la tutela de los posibles conflictos que puedan suceder. Con la globalización el estado no trata ni tratará de proteger los empleos. Los obreros y empleados por cuenta ajena han pasado a formar el principal componente de la actividad económica. Su número total, en términos absolutos, también ha experimentado un gran auge debido al aumento natural de la población y en algunos países a la inmigración o a los movimientos migratorios temporales.

En resumen, los obreros y los empleados son en la actualidad numéricamente dominantes. La participación de la mujer, en particular las casadas, en el empleo por cuenta ajena ha aumentado de forma significativa en la mayoría de los países, en especial a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Si tenemos en cuenta las variables de trabajo-riqueza, en siglo XX, el punto de vista predominante entre los políticos ha sido que un mercado competitivo no genera suficientes oportunidades de trabajo, por lo cual se crean programas gubernamentales de creación de empleo. Estos programas de Gobierno que implican la creación de empleo terminan siendo papel mojado, donde los gobernantes otorgan a dedo a unas empresas establecidas previamente, unas subvenciones por contratación que luego no se llevan a cabo según los datos indicados inicialmente.

Pero esto recuerda al cuento de empresario de visita a China que ve a cientos de hombres construyendo una presa con palas y comentó que era una lastima que no tuvieran equipos modernos de movimiento de tierra: La respuesta del oficial al mando no se deja esperar; Si, pero piense que el desempleo que eso originaría, a lo cual el empresario contesto: Yo creía que el objetivo era construir una presa, pero si lo que quieren es dar empleo, quítenles las palas y denles cucharillas.

Por ello y según lo expuesto anteriormente, en la última década, el papel del gobierno se aleja de esa mentalidad y en el siglo XXI la creación de trabajo no será vista como una meta gubernamental, sino más bien como la de fomentar un ambiente conducente a la creación de riqueza. El trabajo como medio para alcanzar riqueza, para ser consumidores tenemos que producir. La creación de riqueza ocurre en la medida en que los trabajadores usan más su capacidad intelectual que muscular. Pero esto da lugar al trabajo como sustancia del valor y como consecuencia la lucha de clases es traducida en términos de una clase obrera domesticada que es controlada por el capital mediante la amenaza de reubicar la producción en áreas más propicios para obtener mayor beneficio de la explotación.

Alcanza observar a la generación que ha aprendido a usar reglas de cálculo, una tecnología remplazada por las calculadoras, que a la vez los ordenadores están dejando obsoletas.

Quienes proponen la globalización no tienen un concepto de "capital" instalado en su pensamiento. Por otro lado, no les gusta lo que el capital está haciendo cuando aparentemente queda desguarnecido de las instituciones reguladoras de tipo liberal democrático. Sin embrago mientras las globalizaciones se despiden de la clase obrera, la burguesía permanece fiel a sus principios.

Se sujetan a la idea de que su ganancia se debe expandir, como único motor de la subjetividad burguesa. Los estudios contemporáneos de política económica afirman que el mundo capitalista repentinamente se ha globalizado, ha dejado atrás el estado nacional; estamos en proceso de desaparición de los nacionalismos económicos y sociales dando paso a una tendencia global en todos los aspectos que antaño diferenciaban a los estados.

El debate sobre la globalización tiene dos características distintas. Por un lado no hay duda de que la globalización es usada como un instrumento ideológico para legitimar el ataque de la lucha obrera, para hacer aceptar a los trabajadores salarios más bajos y condiciones de vida más deterioradas. Por otra parte, sin embargo, la globalización sugiere con razón, que estamos siendo testigos de la reconstitución de una sociedad de mercado mundial.

El Banco Mundial como agente globalizante, define en general la globalización: "es un cambio mundial que está trasformando a la economía mundial... que esta erosionando las barreras que obstaculizan la comercialidad internacional de bienes y servicios y la movilidad del capital. Es notable en esta definición la presencia sobredesarrollada de un agente central: el capital.

Globalizaciones ha habido antes en la historia del sistema de producción capitalista, y de alguna manera, el capitalismo es siempre tendiente a la globalización. Pero se puede distinguir entre globalizaciones de capitales, de la cultural y de la comunicación, por la calidad de procesos que impulsan. La globalización es un concepto significante de una realidad que tendría otra posibilidad de representación, tratándose de movimientos económicos.

Con el movimiento globalizante del capital, se constituye un proceso que acelera la acumulación y concentración de capital mundial en manos corporativas y privadas. Con todo esto lograrán hacerse más ricos a cuenta de los demás. Al punto que Exxon, Ford Motor y General Motors, juntas poseen más capital que 70 países. Fortunas individuales prosperan al punto que los 300 más ricos del mundo manejan ingresos superiores a la mitad de la población del planeta.

Esta situación ha ido dando origen a una clara erosión de los estados nacionales como contenedores de la política económica, que hoy día claramente rebasa sus fronteras. Esto incita a suponer que el estudio de las relaciones de poder y de economías mundiales ya deben empezar a prescindir de la consideración de los estados como elementos significativos, y preferir la inclusión de otros sujetos como las grandes corporaciones multinacionales. Con ello logran sus objetivos fusionándose con la empresa, es decir, con los capitales, en vez de hacerlo con los estados, es decir, con los nacionalismos.

Hasta ahora hemos mostrado el problema de la globalización desde el punto de vista de los que ganan con ella. Ahora también hay cifras sobre los que pierden, que son la mayoría. En estos últimos años, la globalización ha provocado el desmantelamiento de previas formulas proteccionistas, de los sistemas de seguridad social, se han reinvertido las reformas agrarias y urbanas y la disminución en la participación de las clases trabajadoras en el ingreso mundial, etc.

Bajo estas condiciones se acentúa la disparidad mundial de los ingresos entre los industriales y los países en desarrollo u subdesarrollados. Los ingresos medios disparan hacia los 40 mil dólares per capital en los países industrializados (desigualmente repartidos claro esta) contra algunos cientos de dólares por capital en el subdesarrollo.

Además existen dimensiones del fenómeno que se enmarcan dentro del terreno de la ideología: es que la globalización tiene sus promotores, es decir, sectores con intereses evidentes, relacionados con el movimiento corporativo o con la red de aparatos del estado que impulsan la inclusión globalizante y el tipo de negocios a que de lugar todo esto.

Es conveniente tener presente lo siguiente: La globalización no es del todo global; hay un 70% de la población mundial que continua moviéndose fuera del mercado de trabajo y que difícilmente puedan sentirse integrados. En cuanto que no están integrados en su comunidad local, menos pueden estarlo a la comunidad planetaria. Ahora esa misma buena disposición a incorporarse a la globalización vino a condenar la construcción de los mercados bajo la atenta mirada de los estados. En estas condiciones los gobiernos con más amplias disposiciones nacionalistas pierden presencia, y ven surgir en su reemplazo a clientelas que en plano político provocan la desconfianza de sus pueblos.

Conclusión.

En este trabajo hemos recorrido la historia del pensamiento económico con una convicción. En primer lugar este relato es posible de ser diferenciado de la evolución de los sistemas económicos, de los modelos, de las políticas económicas y del Estado como agente de distribución económica.

Es decir, hemos intentado rastrear aquella solapa de la historia en que la economía es vista y pensada por la mirada del filósofo, preocupándonos por captar la forma en que en las relaciones que entablan los hombres para producir y distribuir los frutos de su producción se vislumbra una forma de entender el mundo y abrirse a los grandes problemas que en este se disciernen.

Sin embargo, esta pregunta por el destino del hombre en cuanto productor no existió desde siempre. Es por ello que, como dijimos en un comienzo, la economía es una forma especial de pensar la organización social que responde a un momento determinado en el desarrollo material de una sociedad.

Bibliografía.

- -Beltrán, L. (1.983) " Keynes y el liberalismo económico". Revista de Occidente, n 21-22.
- -Bobbio, Norberto: *Liberalismo y democracia*, capítulos I al V, F.C.E., 1996.
- -Castillo, Vasco y Ruiz, Carlos: "El pensamiento republicano en Chile. El caso de Juan Egaña", *Revista de Ciencia Política*, Vol. XXI, No.1, 2001.
- -Castillo, Vasco: "El sujeto del liberalismo", en: *Identidades y Sujetos*, Universidad de Chile, 2002.
- -Castillo, Vasco: "Camilo Henríquez: del amor a la patria a la libertad política", *Revista Mapocho* No. 54,

2003.

- -Castillo, Vasco: "El estado republicano en el debate repúblicademocracia", en: *Nación, Estado y Cultural en América Latina*, Universidad de Chile, 2003.
- -Cristi, Renato: "Democracia Republicana", artículo de *El Mercurio*, 27 de enero de 1999.
- -Cristi, Renato: "Democracia republicana", capítulo final de *El pensamiento político de Jaime Guzmán*, LOM ediciones, 2000.
- -Dworkin, R.: Los derechos en serio, capítulo "Los derechos en serio", Ariel,
- -Ekelund R.B. y Hebert, R.F. (1.992) "J.M.Keynes, la teoría general y el desarrollo de la macroeconomía" en "Historia de la economía y su método", Cap. 19. Mc Graw- Hill.1983.
- -Libertad y Desarrollo: "Inscripción automática = Inscripción forzosa", Temas Públicos No. 682, 9 de julio de 2004.

- -Mancha Navarro, T. y Villena Peña, J.E. (1.993) "El estado actual de la macroeconomía: implicaciones básicas desde la perspectiva
- -Manent, Pierre: *Historia del pensamiento liberal*, capítulo IV, Emecé editores, 1990.
- -Mill, J.S.: Sobre la libertad, capítulo I: "Introducción", Alianza Editorial, 1970.
- -Ovejero, Félix; Martí, Jsé Luis y Gargarella, Roberto: "La alternativa republicana", introducción al libro colectivo: *Nuevas ideas republicanas*, Paidós, 2004.
- -Pettit, Philip: "Liberalismo y republicanismo", en *Nuevas ideas* republicanas, Paidós, 2004.
- -Rawls, John: "Justicia como *fairness*, política, no metafísica", *Revista de Ciencia Política*, P.U.C., volumen XII, Nos. 1-2, 1990.
- Rawls, John (2003) *Liberalismo político* México: Fondo de Cultura Económica.
- -Ruiz, Carlos: "Desarrollos recientes sobre la teoría del Estado", en: *Nación, Estado y Cultura en América Latina*, Universidad de Chile, 2003.
- -Skinner, Quentin: *Maquiavelo*, capítulos seleccionados, Alianza Editorial, 1991.
- -Skinner, Quentin: "Acerca de la justicia, el bien común y la prioridad de la libertad", en *La Política*, 1,Paidós, 1996.
- -Taylor, Charles: "La irreductibilidad de los bienes sociales" y "Equívocos: el debate liberal-comunitario", en: *Argumentos filosóficos*, Paidós, 1997.
- -Vasco Castillo: "El sujeto del liberalismo", en: *Identidades y Sujetos*, Universidad de Chile, 2002.
 - -Encarta 2006.
 - -www.partidoliberal.cl/liberalismo/ADAM_SMITH
 - -www.liberalismo.org